

En Las Rosas siguen cosechando esperanzas



Actualmente el proyecto sigue creciendo. En mayo 2019 cosecharon 100 kg de zapallo, la mitad será utilizada por la unidad y la otra mitad será donada a otras instituciones.

Esto no es más que el deseo de continuar reparando el daño que cometieron a la sociedad de alguna manera.

Se identifican y solidarizan con el otro a tal punto que en algún caso al descubrir que las personas en algunos asentamientos no sabían cocinar lo que les donaban los hizo empatizar y entender que tenían que hacer algo más. Fue así que construyeron su cocina, pequeña pero que les permitió procesar lo cosechado y donarlo elaborado.

Lo que empezó como una experiencia nueva ahora ya es una rutina. Los privados de libertad crecen como personas solidarias al ritmo del crecimiento de sus plantas en la huerta de Las Rosas.

